

15077

Personal.

ARCHIVO

París 26 de septiembre de 1991.

Excmo. Sr.
D. Patricio Aylwin A.,
Presidente de la República,
Santiago.

REPUBLICA DE CHILE
PRESIDENCIA
REGISTRO Y ARCHIVO

NR. 91 / 20155

A. 03 OCT 91

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.V.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.F.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

Respetado Presidente y amigo

estuve apenas cinco días, encontré su último. Mucho la agradezco.

Quando llegué a Chile, llamado por el Ministerio a informar, Ud. se hallaba en la isla de Pascua; después, no me atreví siquiera a pedir audiencia porque vino el fin de semana y salí de vuelta el lunes 16. Así, tuve que lamentar no saludarle personalmente; pero en esos cinco días, hice varias cosas, en particular cooperando con el Embajador Javier Illanes en el análisis del arbitraje que se nos viene encima.

Por otra parte, como seguramente habrá sabido, el Ministro Sr. Bañados me invitó a prestar declaraciones respecto del " caso Letelier". Si bien no pude agregar cosas fundamentales a lo que declaré para la Justicia estadounidense hace años, con ello se logró que lo que había dicho entonces se incorporara al expediente que se conduce en Chile. (Ahora, acabo de saber que se ha encargado reos al Gral. Contreras y a quien actuaba como Subjefe de la DINA en 1976 . Ojalá que logre concluir ese desgraciado asunto, que tanto ha gravitado sobre nuestras relaciones con los Estados Unidos.)

Al día siguiente de mi regreso a París, tuvimos aquí en la residencia una gran recepción para el 18 de septiembre. Concurrieron cerca de setecientas personas. En seguida, durante la semana, hubo distintos actos culturales, culminando los festejos con una fiesta popular, en un castillo en las afueras de París, en la cual se juntaron no menos de mil doscientos chilenos y franceses. Esta es una nueva modalidad de nuestras celebraciones aquí, llevada adelante entre los dos Embajadas, ya que resulta imposible invitar a la residencia a todos los chilenos que aquí viven y que desean conmemorar las Fiestas Patrias.

He tenido que combinar estos actos con dos extensas reuniones de trabajo con el Embajador Illanes y los abogados extranjeros que se ha resuelto contratar para la defensa chilena. Los dos son excelentes, conocen muy bien nuestros problemas con Argentina

y trabajaron en estrecha asociación conmigo en los dos últimos arbitrajes. Es una lástima que no hablen castellano, lo cual terminará por ser un inconveniente respecto del tribunal hispanoparlante que se ha elegido para resolver el asunto. He reiterado a Illanes mi opinión de que convendría contratar asimismo a un jurista hispanoparlante de gran calidad, que pueda alegar ante los Jueces en su propio idioma. No creo que fuera difícil hallar un latinoamericano prestigioso o un español de iguales calidades. Seguramente Illanes transmitirá esta reflexión al Ministro Silva Cimma.

He reiterado mi voluntad de cooperar a la defensa chilena - en los términos a que aludía mi carta a Ud. del 8 de junio ppto. que llevó por mano Sergio Jiménez como persona de confianza - sin perjuicio de mi desempeño en esta Embajada. Desde luego, por lo que toca al abogado Weil, quien reside en París, estoy y estaré en permanente contacto, conforme a los deseos e indicaciones del Agente chileno.

Paso a otro tema.

De acuerdo con lo que me decía en su carta de agosto, poco después de ella recibí el sobre en que venía una de Ud. para el Presidente Mitterrand. En la primera oportunidad disponible, hicimos entrega de ese mensaje en el Palacio del Elíseo. El Asesor Diplomático para América Latina, que recibió el sobre para darlo de inmediato al Presidente, nos reiteró el deseo de éste de viajar a Chile tan pronto se lo permitieran las circunstancias políticas nacionales e internacionales.

Por lo que toca al viaje del Presidente de Chile a este país, nos atenderemos a sus deseos y a las indicaciones del Ministro, con quien en varias oportunidades he hablado de este asunto. Desde ya, estamos dando todos los pasos conducentes a un buen desenlace de este proyecto. Quiero hacerle saber que el Asesor de Mitterrand nos pidió encarecidamente que señaláramos a la mayor brevedad el mes, y ojalá la semana, en que Ud. podría venir a Francia. Aquí preparan estas visitas con gran anticipación y el itinerario de los desplazamientos del Jefe del Estado y su Canciller es muy recargado, por lo cual quieren saber con la mayor anticipación ese dato.

He transmitido esta consulta, por telex, a nuestra Cancillería; pero ahora, he leído que se habría fijado en Madrid el 23 y 24 de julio pxmo. para la reunión en Madrid de los Mandatarios latinoamericanos. De ser efectiva esta información, me parece que sería difícil combinar su presencia en dicha reunión con la visita a Francia: aquí todo se cierra el 14 de julio y, como creo haber dicho telefónicamente a Cifuentes, sería absolutamente desaconsejable que Ud. viniera después de la primera semana de ese mes.

Naturalmente, Ud. resolverá sobre eso; pero me ha parecido necesario plantearlo desde ya, para dar tiempo a la adopción de las mejores resoluciones. Créame que para mí, será una gran satisfacción cooperar a que su visita a París tenga la mayor resonancia y efecto, en beneficio de Chile. La que hizo el Pdte. Frei, hace un cuarto de siglo, nos pone una vara muy alta. No obstante, pienso que echando mano al profesionalismo de mis colaboradores en esta Misión, podremos salvarla en muy buena forma. Desde ahora, estamos dedicados a echar las bases de nuestras gestiones en ese sentido.

En materia de visitas, hoy llegó el Ministro de Defensa D. Patricio Rojas. Le hemos conseguido un programa muy apretado que, estoy seguro, justificará ampliamente los objetivos de su venida. Hoy fue recibido con todos los honores por el Ministro Joxe, su homólogo. Sin duda que él informará a Ud. con mayores detalles.

Por otro lado, dentro de pocos días tendremos aquí al Ministro de Educación, D. Ricardo Lagos. Viene con su esposa y le he ofrecido que aloje en la residencia, lo cual ha aceptado. Con Gonzalo Figueroa (por lo tocante a la UNESCO) y personalmente, por lo relativo al Gobierno y personalidades francesas, estamos preparándole un buen programa de actividades en París.

Y para cerrar esta nómina de visitas, anotaré que nos fué muy grato atender aquí al Gral. Stange, quien apenas necesitó la ayuda de esta Embajada porque venía con un programa ya elaborado por la Gendarmerie que lo invitó.

Por lo relativo a los aspectos iniciales de la preparación de su venida a Francia, si a Ud. le parece, me mantendré en contacto con Roberto Cifuentes para el caso de que hubiere algun tema urgente que él pueda enfocar en forma rápida; ello sin perjuicio de mis normales informes y telex a la Cancillería,

Concluyo aquí esta carta. Como decía un viejo diplomático chileno ya difunto, " nunca falta costura"...

Reciba, respetado Presidente y amigo, todo el afecto de

